

Editorial en homenaje a Enrique Dussel

Paola Gramaglia

Filósofo, historiador y teólogo. Nació el 24 de diciembre de 1934 en el pueblo de La Paz, Mendoza, Argentina. Trabajó especialmente en el campo de la Ética y la Filosofía Latinoamericana. Se exilió en México en 1975. Fue el iniciador de lo que él mismo denominó como **Filosofía de la Liberación**, un movimiento que cuestionó la pretensión de universalidad del pensamiento moderno europeo y promovió la **descolonización epistemológica** de la filosofía desde la periferia mundial. Murió el 5 de noviembre de 2023, en la Ciudad de México. Fue distinguido como Doctor Honoris causa por la Universidad de Friburgo (Alemania), por la Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia), por la Universidad de Santo Tomás, por la Universidad de Córdoba, entre otras. Fue distinguido por la comunidad aymara con el Poncho Rojo y para él fue el mejor Honoris causa que ha recibido.

Con poco tiempo de diferencia han fallecido mi padre y Enrique Dussel, con ambos mantenía una relación de admiración y de crítica. A ambos los abrigaba haber vivido y participado activamente de una generación que en política pateó el tablero, la generación del 70. Una generación que se construyó a sí misma para pensar un país y una América latina desde una comunidad liberada y justa.

No quisiera repetir lo mismo que he estado escuchando en estos días, pero no cabe duda de que la tarea de Dussel ha sido enorme. Un profuso productor de conceptos y categorías que desplegaba en sus conferencias y textos dando

cuenta de su incansable capacidad como teórico de la filosofía preocupado por el mundo del que era parte.

Sin lugar a duda fue un filósofo sistemático, un historiador erudito, un teólogo entusiasta de las religiones de los pueblos porque, principalmente, el encontraba ahí **una legitimidad ética que hacía posible un mundo sostenido en relaciones de cercanía con el otro, de responsabilidad ética, del cara-cara.**

Fue uno de los principales filósofos que intervino e interpeló el canon filosófico en forma tenaz desde un pensamiento situado como es el tercer mundo., y lo hizo, también, en conversaciones con los filósofos críticos europeos en una búsqueda que posibilitó diálogos éticos para pensar **al otro.**

Ha sido parte de una generación que rediseñó una filosofía otra, una forma de pensar al otro, un lugar desde donde hacerlo, una filosofía anclada en interpelar las injusticias y pensar cómo salir de allí. El mayor logro de su filosofía es la de haberse preguntado por la particular experiencia de pertenecer al mundo de la vida de naciones colonizadas e incorporar la ciencia social latinoamericana a su analítica filosófica para de esta manera conectar la experiencia desde las periferias del capitalismo en su fase de expansión imperialista.

En este sentido, se comprende porque sus trabajos han sido fundadores ya que ha logrado que en la agenda de trabajo de las humanidades y las ciencias sociales nos preguntemos por la experiencia social de dominación que adquiere significación en tensión con las condiciones de pensamiento.

Puso en valor la categoría de **pueblo, oprimido, pobre** como sujeto político para de esta manera descentrar la narrativa eurocéntrica. Aquella que instaló a la revolución francesa como el único modelo para pensar la filosofía política, y estamos hablando de 1977 del siglo XX con su obra **filosofía de la liberación.** A casi 50 años de que esas ideas salgan a la luz, hoy ya asumidas por todes, es de reconocerle que sin dudas su pensamiento ha sido poderoso, luminoso, valiente.

Hacer filosofía latinoamericana, filosofía de la liberación, nunca fue fácil en nuestras academias, pero sin su pensamiento profundo, fértil y sistemático hubiera sido mucho más difícil.

Enrique Dussel nos habilitó, nos abrió caminos, nos propuso diálogos con otras disciplinas, nos posibilitó legitimar espacios epistémicos y académicos desde: **la crítica a la modernidad eurocéntrica, la ética de la liberación y la transmodernidad.**

Para Dussel todo filosofar auténtico nace de una opción histórico existencial que la origina y alimenta; más aún, que es imposible una redefinición radical de filosofar por parte del filósofo que no opta (desde su concreta existencia) por el camino de liberación de su pueblo y une su vida y su pensar al destino de su comunidad dominada y oprimida, **recordando aquello de que: es imposible realizarse en una comunidad que no se realiza.**

Obviar dicha opción fundamental nos condena, irremediablemente, al traqueteo hueco de las palabras; a esa alta torre del saber donde -al decir de Kant- "sopla mucho viento, pero la ropa no se seca". **Ya no nos quedan dudas de su ineludible tarea por encarnar al filósofo de los oprimidos del tercer mundo.**

Nos deja un legado enorme para continuar, para debatir, para ampliar...

Buen viaje Enrique Dussel

Córdoba, diciembre de 2023.